

Sobre Miquel, Ángel.
El cine silente en La Laguna

México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos/Ayuntamiento de Torreón, 2023, 196 pp., ISBN: 978-607-8951-23-9.

Julieta Keldjián Etchessarry *

Un nuevo libro se incorpora al floreciente campo de los estudios de cine silente en América Latina. Es el resultado de una profunda investigación conducida por Ángel Miquel sobre los orígenes del cine en La Laguna, al norte de México. La aproximación a la experiencia cinematográfica desde esa posición regional coloca a esta obra dentro de la cada vez más difundida corriente de la historia local. Aquí se despliega, con rigurosa minuciosidad y en orden cronológico, un itinerario posible para adentrarse en el territorio regional a través de las tres primeras décadas del cine.

Ángel Miquel es profesor de la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y especialista en el estudio de la cultura mexicana de la primera mitad del siglo veinte. Además de su actividad ensayística y literaria, se ha dedicado a la recuperación de distintos aspectos de la historia del cine a partir de los cruces con la literatura, la fotografía y las artes vivas,¹ de grandes acontecimientos nacionales como la Revolución,² de las biografías de sus protagonistas, como Salvador



¹ En sus libros *Disolvencias. Literatura, cine y radio en México, 1900-1950*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005 y *Entrecruzamientos. Cine, historia y literatura en México, 1910-1960*. México: Ficticia Editorial / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2015.

² MIQUEL, Ángel. *En tiempos de revolución. El cine en la ciudad de México, 1910-1916*. México: Filmoteca de la UNAM, 2013.

Tosacano³ y Mimí Derba,⁴ y de la circulación de películas mexicanas en otras latitudes.⁵ En su más reciente trabajo, el investigador coahuilense vuelve la mirada hacia su región natal, cambiando el punto de observación sobre un período suficientemente transitado por su trabajo, para analizar la manera local de participar en el proceso general de consolidación del cine.

El cine silente en la Laguna recorre el período que va de 1899 a 1930 y delimita su alcance territorial a los principales poblados del núcleo urbano: Lerdo y Gómez Palacio en el estado de Durango y Torreón en Coahuila. Se estructura en cinco capítulos que agrupan distintos aspectos temáticos con criterio cronológico. El primer capítulo se extiende hasta 1917 y describe el clima social y cultural en el que el cine se inserta prontamente. En un ambiente familiarizado con las vistas fijas y transparencias venidas en exposiciones itinerantes que conectaban las ciudades más alejadas con la capital mexicana y otros centros de relevancia cultural, el autor recupera eventos singulares como la Exposición Imperial en la que por primera vez se proyectan sofisticadas “vistas iluminadas” (p.15). En esta recuperación se explican las condiciones en las que el cine se inserta, o más bien, cómo las imágenes en movimiento anidan en un contexto material y de infraestructuras en expansión. A través de las nuevas redes de comunicación y confluencias ferroviarias, que vinculan caminos transitados por “tranvías de mulitas” (p.17), llegaron las primeras películas a la región. La atención brindada a los detalles nos coloca directamente dentro de los galerones y carpas donde estos eventos sociales tenían lugar. La investigación, fundamentalmente hemerográfica, reconstruye los espacios donde la recepción acontece, como el modesto Teatro Unión, que alternaba distinguidas compañías teatrales y de zarzuela, sin que ello evitara la irrupción en escena de “tres cabras y un

³ MIQUEL, Ángel. *Salvador Toscano*. México: Secretaría de Cultura del Estado de Puebla/Universidad de Guadalajara/Universidad Veracruzana/Filmoteca de la UNAM, 1997.

⁴ MIQUEL, Ángel. *Mimí Derba*. México: Archivo Fílmico Agrasánchez/Filmoteca de la UNAM, 2000.

⁵ Véase MIQUEL, Ángel. *Crónica de un encuentro. El cine mexicano en España, 1933-1948*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2016 y *Ponchos y sarapes. El cine mexicano en Buenos Aires, 1934-1943*. Nueva York: Peter Lang, 2021.

formidable borrego merino” (p.24), hasta la primera sala dedicada en exclusividad a la proyección cinematográfica, la Carpa Cine Pathé, con capacidad para dos mil espectadores. Este primer capítulo conecta el escenario local de las primeras proyecciones con redes de circulación más extendidas. El análisis vincula la programación de películas mexicanas en la región con los sucesos de la historia general que marcaron el período, como se manifiesta en el apartado dedicado a las películas de guerra. La región se convirtió en escenario de importantes sucesos bélicos que, por una parte, contribuyeron a su figuración en mapa iconográfico nacional, pues importantes reportajes ponían el territorio lagunero en la pantalla y, al mismo tiempo, frenaron el desarrollo de la vida comercial y el entretenimiento a causa de la mortandad, el abandono y el saqueo.

Una vez alcanzada la estabilidad en la región, la vida cultural retoma su crecimiento de la mano de la creación de nuevos espacios como el Cine Teatro Imperio y el Teatro Princesa en 1918. De este modo da inicio el segundo capítulo que se centra en la consolidación de las redes de circulación y los ámbitos de recepción, fundamentalmente la prensa. La secuencia compuesta por acciones de promoción, como las visitas de celebridades del espectáculo y la celeridad con la que se producen los estrenos, instauraron nuevas modas de consumo cultural. El relato sobre el desarrollo empresarial y las inversiones, a través de las mejoras de la infraestructura y la oferta en la programación, explica el fortalecimiento de un sistema cultural que, para los primeros años de la década de 1920 está preparado para dar el salto hacia la producción local. En 1923, la Compañía Cinematográfica de Torreón presentó la revista de variedades titulada *Torreón gráfico* (p. 101) encomendada al fotógrafo profesional Julio Sosa. Y cinco meses más tarde, se registra la llegada del ingeniero Enrique Rivera Calatayud, aficionado y entusiasta, que poseía "magníficos aparatos cinematográficos" (p.106) con los que comienza a registrar diversos cuadros de la sociedad lagunera. Aunque algo más rezagado que en otras latitudes, a partir de la selección documental que Miquel realiza, se observa cómo también en La Laguna el ámbito cinematográfico en los orígenes se encuentra ligado a la fotografía y al

amateurismo.⁶ Los siguientes 1924 y 1925 –años de los que se ocupa el capítulo tercero– son de expansión de la producción local bajo el impulso de películas educativas y de fomento de la industrial regional. El cine se convierte así en una herramienta de promoción y propaganda que la clase política rápidamente adopta con fines electorales. Los siguientes capítulos, cuarto y quinto, se concentran en un pormenorizado análisis de la programación de las principales salas. El autor presenta la información sobre la programación organizada en cuadros, clasificando los estrenos según la procedencia de las cintas, género o sala de exhibición. El período de 1926 a 1928 está signado por la escasa distribución de películas mexicanas en la región, de acuerdo con las fuentes periodísticas citadas, en consonancia con la “paupérrima producción nacional después de 1923” (p. 139). Las carteleras evidencian, además, el avance del cine norteamericano ante el retroceso de las producciones francesas, italianas, españolas y alemanas. De todas estas producciones se ofrecen detalles que abren a futuras investigaciones la posibilidad de reconstruir redes de circulación y cruces con otras cinematografías nacionales.

Para los últimos años de 1920 el cine se encuentra cómodamente instalado en la vida cotidiana de la sociedad lagunense. Se suceden anuncios de grandes producciones a manos de cineastas con carreras consagradas que, aunque no se siempre se concretaron, alimentaron la conversación popular. Por otra parte, la población se había acostumbrado a verse en la pantalla gracias a la sostenida participación del ingeniero Enrique Rivera Calatayud que, con la considerable cantidad de doce obras en cinco años, se había transformado en una presencia esperada y requerida en los acontecimientos sociales. La recuperación documental que Miquel propone sobre su trabajo desafía la conceptualización que distingue la producción profesional de la amateur durante el período silente.

⁶ GUNNING, Tom. “New thresholds of vision: instantaneous photography and the early cinema of Lumière”. En: Smith, Terry (ed.). *Impossible Presence: Surface and screen in the Photogenic Era*. Chicago: University of Chicago Press, 2001, pp. 71-100.

Finalmente, entre los años 1929 y 1930, auspiciado por la significativa participación de la Compañía cinematográfica de Torreón, la región da la bienvenida al cine sonoro con un sector consolidado y en desarrollo. Así, el epílogo del libro se dedica a recuperar con detalle las condicionantes económicas del nuevo modelo de exhibición y consumo cinematográfico de los dos últimos años del período. Y lo hace retomando las trayectorias de los protagonistas locales; por un lado, el empresario Isauro Martínez en representación del ámbito de la exhibición y, por otro, el ingeniero Enrique Rivera Calatayud, exponente de la producción local. Las posibilidades comerciales de las películas sonoras estimularon el surgimiento de nuevos espacios que debieron acompañar con altos esfuerzos económicos la evolución técnica y la sofisticación tanto del cine como de las demás artes del espectáculo. Pero, a su vez, volvió más competitivo el mercado, que acabó por saturarse rápidamente. En consecuencia, la inversión para sostener los nuevos estándares técnicos y demandas del público se volvió insostenible. Además, el encarecimiento de los procesos de producción del cine sonoro impactó fuertemente en la oferta de contenido local que tanto había contribuido a mantener activa la taquilla.

Se cierra así un recorrido por el período fundacional del cine desde el punto de vista local, narrado a partir de fuentes documentales, principalmente hemerográficas y fotográficas, estrechamente ligadas al territorio. La selección de la documentación de prensa, archivos municipales, universitarios y personales, se ajusta con coherencia epistemológica a la perspectiva de la investigación. Se trata de documentos que surgen de las actividades –administrativas, sociales y privadas– de los actores regionales. En su recorrido por el período estudiado, la organización temática en *El cine silente en La Laguna* refleja esta tensión entre la historia general –las empresas transnacionales, los programas extranjeros, las modas globales de consumo cultural– y la resistencia de lo local –la fuerza de las actualidades, la importancia de la figuración y el reconocimiento del territorio, el impulso de la propaganda política.

La mirada local, cada vez más presente en los estudios del cine de los primeros tiempos, se expresa a través de la preferencia de las genealogías por sobre las narrativas lineales con lógica deductiva. Estas investigaciones prestan suficiente atención a la hibridación de medios y entienden al cine como consecuencia de esta hibridación. A su vez, el estudio del cine desde lo local habilita múltiples trayectorias, al cambiar el punto de vista para explicar la singularidad del caso –la especificidad de lo local– frente a la integridad formal o esencia de lo cinematográfico en general. Como en ocurre en el caso aquí reseñado, estas trayectorias –dispersas, opacadas por la historia general– obligan al investigador a bucear en la poca documentación (cuando existe) y a diversificar sus fuentes documentales, como una respuesta creativa ante la escasez. La mirada microscópica produce una descripción minuciosa del contexto como si se ampliara la resolución de una imagen, la única disponible para analizar un tema. En el trabajo de Miquel se concreta, por ejemplo, en la atención a las infraestructuras, como caminos, edificios, las redes de comunicación, el desarrollo de la electrificación, es decir, a las condiciones materiales que hacen posible el desarrollo de un medio. Y no por ello se descuida la mirada hacia la historia general, la mirada macroscópica, que se entrelaza con la presencia de grandes sucesos de la historia nacional, como la Revolución Mexicana, aunque sin perder de vista su vinculación con los acontecimientos locales, como la decisiva Batalla de Torreón (p.48). En la misma línea, el libro realiza un significativo aporte a los estudios de recepción, al entrelazar los discursos de los protagonistas del sector cinematográfico y de la prensa, con los aspectos materiales del contexto, es decir, los espacios donde estas imágenes en movimiento se despliegan –unas veces palacios, otras carpas– y las prácticas asociadas. El libro presenta recursos visuales provenientes de diversas fuentes iconográficas cuyo valor va más allá de la mera ilustración de los contenidos. La edición cuidada de imágenes –desplegadas a página completa– no solo complementa la información textual y de las notas, sino que sirve como puntos de acceso alternativos que permiten al lector adentrarse aún más en el contexto. Estas imágenes no solo ilustran, sino que también funcionan como un mapeo detallado de los archivos clave consultados en la investigación, abarcando fondos particulares, archivos municipales, universitarios,

de prensa y más. Entre estas imágenes se incluyen programas de mano, postales, reproducciones de fotogramas, fotografías de estudio, publicidad gráfica, así como extractos de revistas extranjeras. Esta variedad de documentos enriquece la obra al proporcionar una perspectiva visual y contextual más completa.

Otro recurso destacado es la laboriosa sistematización de la información sobre la programación de los títulos cinematográficos. A través de la creación de tablas organizadas por períodos temporales, géneros o procedencia de las películas, el autor no solo logra una síntesis eficiente y clara de la información, sino que también sugiere formas alternativas de agrupación. Estas tablas no solo sirven como guía concisa, sino que ofrecen un enfoque complementario a la narrativa textual. Un ejemplo elocuente es el cuadro de catalogación de las escenas de noticieros extranjeros filmadas en Coahuila (p.58), proporcionando una visión más detallada y microscópica de los eventos, añadiendo capas de comprensión a la trama de la representación del territorio. Esta cuidadosa combinación de recursos visuales y sistematización de datos demuestra la dedicación del autor en ofrecer al lector una experiencia completa y enriquecedora, donde la información se despliega de manera accesible y autónoma.

Finalmente resta mencionar que la edición de *El cine silente en La Laguna* es de acceso abierto y gratuito a través del sitio de la librería digital de la editorial UAEM: <http://libros.uaem.mx/producto/el-cine-silente-en-la-laguna/>

Referencias bibliográficas:

GUNNING, Tom. "New thresholds of vision: instantaneous photography and the early cinema of Lumière". En: Smith, Terry (ed.). *Impossible Presence: Surface and screen in the Photogenic Era*. Chicago: University of Chicago Press, 2001, pp. 71-100.

MIQUEL, Ángel. *Salvador Toscano*. México: Secretaría de Cultura del Estado de Puebla/Universidad de Guadalajara/Universidad Veracruzana/Filmoteca de la UNAM, 1997.

_____. *Mimí Derba*. México: Archivo Fílmico Agrasánchez/Filmoteca de la UNAM, 2000.

- _____. *Disolvencias. Literatura, cine y radio en México, 1900-1950*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- _____. *En tiempos de revolución. El cine en la ciudad de México, 1910-1916*. México: Filmoteca de la UNAM, 2013.
- _____. *Entrecruzamientos. Cine, historia y literatura en México, 1910-1960*. México: Ficticia Editorial / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2015.
- _____. *Crónica de un encuentro. El cine mexicano en España, 1933-1948*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- _____. *Ponchos y sarapes. El cine mexicano en Buenos Aires, 1934-1943*. Nueva York: Peter Lang, 2021.

Fecha de recepción: 29 de noviembre de 2023

Fecha de aceptación: 10 de diciembre de 2023

ARK CAICYT:

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690767/n04es5mkf>

Para citar este artículo:

KELDJÍAN ETCHESARRY, Julieta. "Sobre Miquel, Ángel. *El cine silente en La Laguna*. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos/Ayuntamiento de Torreón, 2023, 196 pp., ISBN: 978-607-8951-23-9", *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 9, diciembre de 2023, pp. 338-345. Disponible en: <<http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/470> > [Acceso dd.mm.aaaa]

* **Julieta Keldjián Etchessarry** profesora investigadora en el Departamento de humanidades y comunicación y responsable del Archivo Audiovisual Dina Pintos de la Universidad Católica del Uruguay (UCU). Su área de investigación es el estudio del cine doméstico y amateur desde las perspectivas archivística, medial y comunicacional. Es doctora en Comunicación por la Universidad de Navarra y magíster en Comunicación y Cultura (UCU). Integra el Sistema Nacional de Investigadores (ANII). Se ha especializado en preservación audiovisual en la Filmoteca Española y el Laboratorio la Camera Ottica (Università degli Studi di Udine, Italia). Ha coordinado proyectos de investigación y digitalización patrimonial nacionales e internacionales. Es cofundadora del colectivo Cine Casero UY. Integra el Grupo de Estudios Audiovisuales/GEstA. E-mail: jukeldji@ucu.edu.uy.